



LA PICHA Y EL LATIGO

Estando en el Seminario Conciliar de Madrid

En el Barrio de las Vistillas

**Dios y Satán apostaban por mí
Por ver a cuál le tocaba
Mientras mi padre espiritual
Pretendía guiarme a la Santidad básica
Dándome a conocer el cilicio y el látigo
Para poder vencer el pecado de Lujuria
Que yo llevaba escrito
En la punta del capullo de mi picha.
Dios y Satán se explayaban como tales
En las múltiples variantes y versiones
De mis masturbaciones todavía latentes
Susceptibles de recoger
En mi ceremonial de levitación
El santo esperma eyaculador
Todavía no vendido a precios asequibles
Para ellos, como me decían al oído
“Macanudo”: soberbio, fenomenal, asombroso.
La Biblia y el Misal eran dos piezas
Que no me entretenían
Tan sólo el Cantar de los Cantares de Salomón
Y el puterío de los profetas
Que, con alegría bíblica, cantaban:
- Quien hace un incesto, hace ciento
Me encontraban en plena armonía mística
Sintiendo ese deseo íntimo regocijante
Al tocarme los huevos y frotar la picha
Como si de la lámpara de Aladino se tratara**

**En mi mil y una pajas anuales o más
Que, a lo bestia, me hacía
Acabando con los romances de amor
Que yo soñaba en la Séptima morada del Culo
Pastoreando Amor en torno
A Sofía Loren, Brigitte Bardot, Romy Schneider
Cuyos chuminos me olían
A cancioncillas pecaminosas
Asequibles, compradas y aprendidas
Por las clases sociales más bajas
Y cantadas por ciegos o vulgares juglares
En mercadillos o plazas
Por lo que azotaba mi espalda y mi picha
Al estilo de los místicos tradicionales
Poniéndome el cilicio con púas hacia dentro
Apretando un muslo u otro
Hasta que saliera sangre.
Corrido como estaba
Yo dejaba a Dios y a Satanás
Dándose de hostias por mí
Pues yo me encontraba en un estado de pureza
En el que era, para ellos
“Bocato di Cardinale”.
Mi padre espiritual, un maravilloso día
Entre misterios de fe y fantasías
Me enseñó su picha erecta
En la que un seminarista joven**

**Había escrito con sangre de su Ojete
La palabra Constantinopla
Lo que me infundió miedo
Y pensar: “Esto no es copla, Constantino
Abandonando más tarde
El Seminario Conciliar de Madrid
Porque yo no quería meterme en su cama.**

-Daniel de Culla

.